

LA COLECCIÓN TRIDIMENSIONAL DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES ESTRATEGIAS PARA PREVENIR EL DETERIORO A PARTIR DE BARRERAS VISUALES/PERCEPTUALES

Natalia Albariño - Luz Fernández

Estudiante de Diseño Industrial - Prof. Diseñadora Industrial.

Resumen

En el marco del proyecto de investigación sobre la colección perteneciente a la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la Universidad Nacional de La Plata, el presente trabajo se propone abordar la protección en el corto plazo de un total de 25 obras exhibidas en tres áreas principales: el hall de entrada a la sede central, los dos pasillos en la planta baja que constituyen el ala derecha del recinto y el ala izquierda de la planta baja, hacia el acceso al Auditorio Roberto Rollié. El análisis se centra en algunas variables que contribuyen a la pérdida de valor: el *contexto*, el *mobiliario* y la *señalización*, la *circulación de personas*. Tales variables se estudiaron en relación a los agentes de deterioro –*fuerzas físicas y robo o vandalismo*–, con el fin de establecer las condiciones para configurar el diseño de delimitaciones visuales y perceptuales.

Palabras clave

Calcos de yeso – agentes de deterioro – barreras visuales y perceptuales

El presente trabajo se articula en el marco del proyecto de investigación sobre la colección perteneciente a la Facultad de Bellas Artes (FBA) de la Universidad Nacional de La Plata, que posee un patrimonio cultural constituido por una serie de dibujos, pinturas y esculturas realizadas durante los siglos XIX y XX por diversos artistas. En dicho proyecto, el área de Diseño Industrial contribuye en la configuración de mobiliario para la conservación preventiva de tales obras; sin embargo, existen otras necesidades emergentes que nos permiten realizar un abordaje in situ mediante resoluciones que, desde perspectivas visuales y perceptuales, puedan constituirse como barreras frente a diversos agentes de deterioro.

Las obras tridimensionales que centran nuestra atención, se ubican en áreas comunes del recinto institucional por las cuales circulan, cotidianamente, cientos de estudiantes, docentes y no docentes, por lo que resulta necesario estudiar las condiciones de exhibición de modo que pueda atenderse la protección integral de cada pieza.

Para ello hemos indagado por un lado, en las definiciones del espacio arquitectónico, considerando las dimensiones espaciales y los modos en que se ubican las obras; por otro lado, hemos atendido a los diferentes agentes de deterioro que habilitan la necesidad imperiosa de contribuir a la protección de las piezas. De esta manera, en una primera etapa nos concentramos en delinear estrategias de delimitación y señalización en articulación con cercos sensoriales para avanzar en el mediano y largo plazo en el desarrollo de mobiliario de exhibición, guarda y traslado. Con esto nos referimos a encontrar alternativas en lo inmediato para dar respuesta a una problemática de carácter emergente, que pone en riesgo la integridad de las obras.

Este tipo de abordaje en el tiempo, está asociado a la posibilidad de organizar las metodologías y estrategias de protección y preservación, teniendo en cuenta que existe una instancia de prevención y otra de estabilización de aquellas obras cuyo estado original ya ha sido vulnerado. Desde el área de diseño, no se configura un plan de restauración, puesto que eso queda en manos de quienes se especializan en conservación; sino que por el contrario, se propone un modo de anticiparnos al avance del deterioro y aportar recursos que brinden información y comuniquen la necesidad de una protección colectiva, con responsabilidades compartidas entre quienes habitamos la FBA.

Potencialidades del patrimonio.

El acervo tridimensional (calcos de yeso) al que hacemos referencia y sobre el cual basamos el presente estudio se compone de un total de 25 piezas que podemos dividir en tres grupos según las dimensiones. Un primer grupo de obras ubicadas sobre la pared de

un pasillo lateral; otro grupo cuyo volumen es mayor y se encuentra sobre pilares distribuidos a lo largo del ala derecha; y un último grupo de calcos que se ubican distribuidos en diferentes zonas por cuestiones dimensionales. La altura de la totalidad de las obras varía entre 60 y 230 cm.

La distribución se establece en tres áreas principales: el hall de entrada a la sede central de la Facultad de Bellas Artes, donde se ubican 3 piezas centrales de la colección; sobre los dos pasillos en la planta baja que constituyen el ala derecha del recinto, se despliega la mayor cantidad de obras sobre diferentes soportes y alturas; finalmente una única obra se ubica en el ala izquierda de la planta baja, hacia el acceso al Auditorio Roberto Rollié.

Cada obra estudiada de manera individual debe enmarcarse en la dimensión colectiva, puesto que es importante atender al valor cultural, histórico y simbólico de cada bien por todo aquello que representa en relación al espacio al que pertenece, en función de la necesidad de mejorar cualitativamente la enseñanza. Más allá de que estas obras en la actualidad no persigan el mismo propósito, no se debe perder de vista aquello que las ubica donde hoy las podemos contemplar y para eso atender a los agentes de deterioro resulta fundamental para la conservación preventiva, entendiendo esta noción como el conjunto de las acciones destinadas a asegurar la salvaguarda (o a aumentar la esperanza de vida) de una colección o de un objeto. (Gaël de Guichen: 2005)

De esta manera, considerando cada pieza particularmente y su ubicación específica, habremos de elaborar estrategias diferentes para establecer barreras visuales y perceptuales, que contribuyan a la protección individual además de atender a la necesidad de brindar información, permitiendo comunicar la importancia de contar con ese patrimonio y conservarlo a la vista de quienes transitan y habitan esta unidad académica.

Análisis de los agentes de deterioro

Para introducirnos en la problemática concreta debemos definir dos dimensiones de riesgo: el deterioro, como el cambio que sufre materialmente un objeto en relación con su estado original; y el daño, como la pérdida causada por el deterioro, de los atributos de valor: estéticos, científicos, históricos, simbólicos, monetarios, etc. (Michalsky: 2006)

Frente a estas dos dimensiones, el relevamiento de la información sobre el estado de cada pieza se vuelve una combinación de ambas, para lo cual resulta necesario detectar en principio qué agentes la provocan. Es por ello que, para la propuesta que presentamos, centramos la atención en las *fuerzas físicas directas* (choques, vibraciones, abrasiones y gravedad) y *robo, vandalismo y desplazamientos*.

Algunas condiciones que contribuyen a la pérdida de valor, las hemos analizado a partir de la observación del espacio y los objetos, delineando una descripción de la situación a partir de tres variables:

- El *contexto* configurado por la ubicación en el espacio arquitectónico y aquellos otros elementos que rodean a las obras. Esto significa que las obras, si bien están dispuestas en áreas visibles, las definiciones de los pasillos es justamente la de espacios de tránsito, por lo que la contemplación y registro del patrimonio pasa desapercibido. Sin embargo, existen otros elementos que compiten; puesto que la militancia estudiantil debe situarse en espacios compartidos, resulta contraproducente que los calcos se ubiquen en zonas de contacto con cartelera de las agrupaciones, además de comprender que el área de acción para quienes militan es el espacio común. Frente a ello, entendemos que debe existir una relocalización de las piezas y una delimitación visual. (Fig. 1)



Fig.1 Disposición de las obras en el espacio.

- El *mobiliario y la señalización* de cada pieza. Esta variable nos permite comprender que la ausencia de elementos comunicacionales claros, destacados, que brinden información para la totalidad de las obras y enaltezcan su valor, forma parte de aquellas cuestiones que colaboran de manera indirecta al deterioro/daño. Parte del mobiliario no está diseñado para preservar a cada obra en particular, carecen de sistematización en el diseño y atentan contra la seguridad por las dimensiones tan ajustadas a los márgenes de las obras. Sin embargo, es preciso destacar que parte de ese mobiliario también se constituye como patrimonio, por lo que la protección también debe focalizarse en el soporte. (Fig.2)

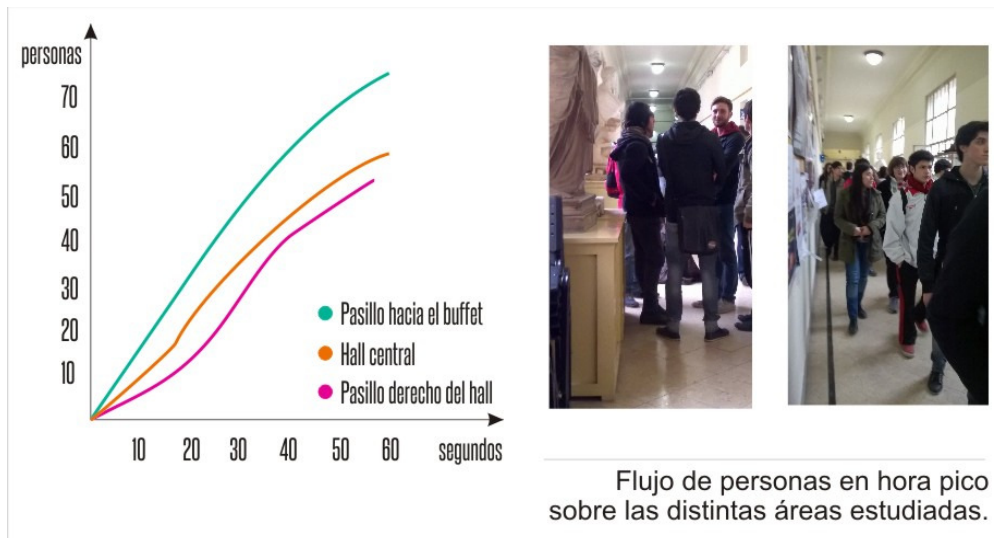


Fig.2 Mobiliario soporte de las piezas con y sin gráfica con identificación

- El *comportamiento de las personas* en relación con las obras. Este punto resulta clave para la reformulación enfocada hacia la preservación del patrimonio. Hemos detectado dos tipos principales de vínculos con las piezas: el desapercibimiento y la utilización como soportes. Esto significa que queda por fuera de las conductas habituales, la contemplación y como consecuencia la valoración del patrimonio. Por un lado, la indiferencia hacia aquello que está ubicado en los pasillos del establecimiento, indica que en ausencia de información y por falta de señalización o delimitación, pasa desapercibido el objetivo de presentar las obras al alcance del público, de modo que el espacio común pueda dialogar como espacio museo. Por otro lado, y en sintonía con lo anterior, existen innumerables modos de utilización de las piezas como soportes para apoyar diversos objetos, lo que no sólo evidencia el desconocimiento del valor histórico y cultural, sino que constituye el principal agente de deterioro. Cabe destacar que parte de las acciones son de carácter intencional y otras de tipo involuntario, aunque ambas en mayor o menor escala devienen en la pérdida del estado original.

Estas dos últimas dimensiones serán las que catapultan nuestro abordaje. Puesto que la inadecuación de soportes, las fallas comunicaciones y la ausencia de una delimitación clara, están asociados de manera directa con los modos en que el público se relaciona con el patrimonio y por lo tanto, las consecuencias son claras.

Como parte del estudio, realizamos un análisis del flujo de personas durante los diferentes horarios por lo que circula el mayor porcentaje de personas y logramos detectar algunas conductas en relación a las obras. Advertimos que en algunas zonas el flujo es mayor debido a la ubicación del buffet hacia el final del recorrido, por lo que gran porcentaje de estudiantes transitan diariamente el pasillo del ala derecha.



Entre las acciones podemos destacar, apoyo de pertenencias personales como mochilas, bicicletas o alimentos y bebidas que en ocasiones se derraman sobre las piezas, además de presenciar la ubicación de elementos de descarte sobre algunas obras. Resulta preciso destacar la intervención permanente a partir de inscripciones, pegatinas, grabados que nada tienen que ver con la finalidad de las obras sino con la intención de perpetuar mensajes de diferente índole. (Fig.3)

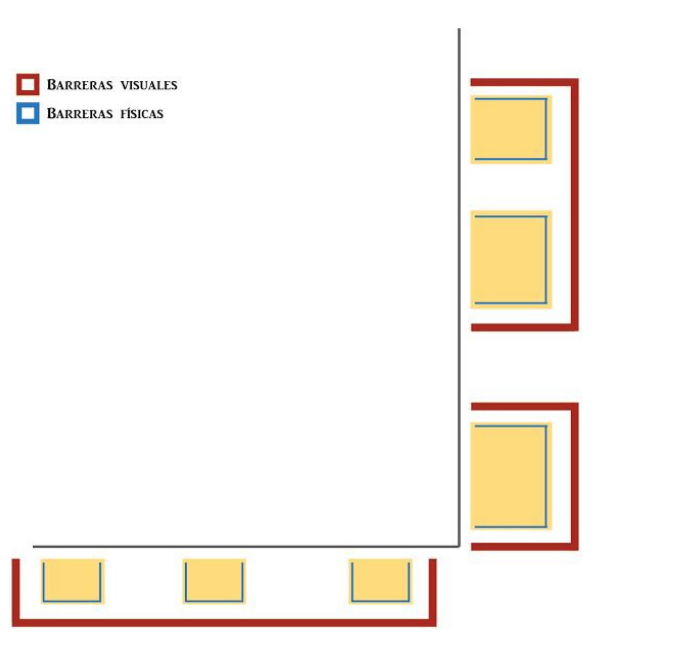


Fig.3 Situaciones que contribuyen al deterioro de las piezas

Líneas de acción como respuestas a la problemática definida.

Para dar respuesta a la problemática, el área de diseño se propone trabajar sobre las etapas de control dejando de lado la instancia de acción, recuperación y tratamiento puesto que eso constituye parte de las actividades que tendrán que abordar desde el área de conservación. Nos concentramos entonces en establecer un plan estratégico para las etapas de prevención a partir de la detección e impedimento del avance de los agentes. En este sentido, presentamos una propuesta que consiste en la delimitación y señalización de las obras, teniendo como objetivo a posteriori pensar en conjunto con las autoridades del museo y la unidad académica, la relocalización de las obras en un espacio específico para la exhibición bajo condiciones controladas.

En un primer momento, entendiendo que lo más dificultoso es modificar conductas, planteamos una contribución a partir de la incorporación de barreras visuales que puedan generar en quien circula algún estímulo que permita relacionarse de otra manera con las piezas. Principalmente, nos referimos a una intervención sobre el piso, definiendo un área superficial con un elemento removible que no interfiera con la libre circulación sino que sólo impacte de manera perceptual. Por otro lado, nos proponemos realizar la incorporación de señalización sobre el mobiliario soporte de cada obra, en un material plástico transparente atendiendo a dos cuestiones: imposibilitar el uso como zona de apoyo y comunicar los datos relevantes de la pieza exhibida. De esta manera, ubicaremos una serie de bandas acrílicas removibles sobre los soportes, que puedan contener las referencias para cada obra con la posibilidad de incorporar un elemento lumínico que potencie dicha información.



Este tipo de acción preventiva, tiene la intención de controlar el patrimonio con el fin de lograr la disminución y eliminación de los factores que propician el contexto hostil y de deterioro de las obras. El propósito consiste en anticiparnos, a pesar de los daños ya materializados, mediante una propuesta concreta definiendo estrategias y metodologías que permitan que el patrimonio se aprecie por todas las personas que habitamos y transitamos por la Facultad.

Sin embargo, nos permitimos mencionar dos cuestiones que nos parecen pertinentes a los fines de nuestro estudio. Por un lado, pensar en la finalidad de los espacios compartidos y las diferentes actividades que nuclean. Con esto hacemos referencia a que

si bien es la Facultad la institución donde se contribuye a la formación de disciplinas artísticas, razón por la cual las obras que atendemos existen; es necesario no desatender que se han abierto otras necesidades en paralelo, que en ocasiones compiten con la exhibición y que podemos disociar. Esto supone comprender que si el hall central es el espacio sobre el cual se ubican los distintos puntos de las agrupaciones políticas en el esquema estudiantil, resulta incompatible con la preservación patrimonial; con esto no responsabilizamos a quienes ejercen funciones políticas dentro de la Facultad, sino por el contrario, intentamos dar respuesta a dos actividades que se construyen en paralelo, garantizando que ambas puedan convivir sin interferencias. Es por ello que como efecto de la observación, entendemos que las obras deben ubicarse en otras zonas donde adquieran visibilidad y puedan constituirse como un patrimonio valorado por todas las personas, indistintamente de las actividades que cumplan.

Finalmente con este aporte la intención, como hemos mencionado anteriormente, es generar una respuesta en el corto plazo, de acción sobre la percepción que existe en torno al patrimonio. De allí que el trabajo sea de carácter propositivo, porque deberemos analizar cuáles son los resultados de tales indicaciones, delimitaciones y señalizaciones. En paralelo a ello y como parte de la resolución en el largo plazo, nos concentramos en el diseño de un sistema de exhibición, guarda y traslado para las piezas tridimensionales en sintonía con el diseño de mobiliario ya presentado para las obras bidimensionales.

Bibliografía

MARCON, Paul (2009) *Fuerzas físicas*. Canadá: ICCROM.

MICHALSKI, Stefan (2006) *Preservación de las colecciones* en *Cómo administrar un museo*. París: ICOM.

TOBY, Raphael (1997) Normas para el montaje de exposición en Boletín 7:1. Asociación para la Conservación del Patrimonio Cultural de las Américas.

Fuentes no bibliográficas

DE GUICHEN, Gaël (2006) *La conservación preventiva: un cambio profundo de mentalidad* [en línea]

<http://comisionpreservacion.blogia.com/2005/010503-la-conservacion-preventiva-un-cambio-profundo-de-mentalidad.php>